

Sr. Profesor, Ruego a usted se sirva hacer comentarios de este nuevo enfoque al trabajo de pre modernidad.

En esta oportunidad me he dirigido solo por dos sendas, para concluir en una línea de expresión personal.

Agradeceré hacer comentarios para poder llevar las modificaciones pertinentes para la clase de este sábado.

Atte. SSS

Javier Andrade Morales



FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PEDAGOGIA EN EDUCACIÓN TECNICO PROFESIONAL
SOCIOLOGIA PARA LA EDUCACION TECNOLOGICA

2009-julio-06

La Pre modernidad fue el comienzo de cambios paradigmáticos entre el poder de la deidad y la razón argumentada.

Profesor señor Andrés Marió Casanova
Alumno señor Javier Andrade Morales

La Pre modernidad fue el comienzo de cambios paradigmáticos entre el poder de la deidad y la razón argumentada.

La pre modernidad, transición de la especulación a la construcción de los fundamentos que hacían posible la explicación de la realidad y de la vida .

“En conformidad a la expresión enunciada, se desarrolla en el periodo histórico comprendido especulativamente por la bibliografía entre el siglo IV al siglo XIV, de la actual era, un periodo de construcción de los fundamentos que hacían posible la explicación de la realidad y de la vida”. 1

La pre-modernidad posee un determinado status conceptual. Un mundo pre-moderno respondía a conductas orientadas hacia el pasado, y en cuya explicación de la realidad descansan los postulados de la religión y la tradición, considerada esta última como la magia de algo que va mas allá de la explicación dada por la razón. Para poder resolver cualquier problema humano o que proviniera del mundo de la naturaleza se apelaba a los formatos de entendimiento y respuesta acordes a como fueran las costumbre. Si una comunidad humana resolvía su problema de la alimentación repitiendo acciones recurrentes que estaban constituyendo parte de la historia, por ende conocidas y reconocidas, es decir ya se encontraban en la memoria del o de los colectivos, por lo tanto no existe razón alguna para no validar esos conocimientos ya hechos propios. Bajo este contexto se puede inferir que no ha existido un solo momento de pre modernidad, si se puede concluir que este fenómeno es una continua repetición de hechos, es algo permanente en el tiempo, es algo cíclico. 2

La vida dentro del pre modernismo se oriento a la existencia primaria e excluye al concepto de posesión material reemplazándolo por las relaciones con el otro, (ese otro que incluso ha llegado a la divinidad talmúdica en Levinas) a través de instituciones invariables de la familia y el núcleo religioso. 3

En la pre modernidad, prevaleció: la religión, el misticismo, la contingencia, la ambigüedad, la incertidumbre, lo instintivo, pero también prevaleció la cultura de la existencia primaria - idea de que el bien y el mal son poderes «del mismo valor», antípodas inevitables y naturales, algo así como lo positivo y lo negativo. El mal no tiene como el bien existencia substancial. No puede existir solo. Por el contrario, para su existencia, necesita de la existencia ya establecida del Bien. Se trata simplemente de una imperfección o una perversión del Bien. No tiene existencia por sí mismo, no tiene pues nada en sí, nada. Se había encontrado la fórmula fundamental para la solución del poderoso problema - , por lo tanto la vida dentro del pre modernismo se oriente dentro de la existencia primaria y excluye el concepto de la posesión material reemplazándolo por las relaciones con el “otro” a través de instituciones invariables de la familia y el núcleo religioso.

En la cultura pre moderna, la cultura del tradicionalismo y el mínimo cambio, tal y como lo establece Galileo 4, es decir la verdad divina como verdad total. Las ideas y las estéticas individuales son bajadas de perfil a favor a la prevalecencia de lo religioso.

1 OSVALDO DALLERA

<http://misitio.fibertel.com.ar/osvaldodallera/content75492.shtm>

2 CARLOS GADEA

<http://www.revistacontratiempo.com.ar/gadea1.htm.112k>

3 JEAN CLAUDE USUNIER, JULIE LEE., Marketing across cultures, 4ª Edición

revisada, Publicado por Financial Times / Prentice Hall, 2005

4 RESTON JAMES. Galileo, Ediciones B, Barcelona, 1996

“Así es también que la idea transformadora de clase se convierte en la idea pasiva e inofensiva de comunidad. Los pobres, a parte de su fuerza de trabajo, al menos se les adhiere un nombre de raigambre religiosa”.⁵

“En consecuencia, en todas las comunidades tradicionales pre modernas, el individuo se identificaba a sí mismo y era identificado por los demás por su pertenencia a una variedad de grupos sociales: la familia, la tribu, el pueblo, etc., de lo contrario desaparecería a sí mismo.”⁶

Dentro de la consecuencia descrita, es preciso considerar los contextos. Por una parte, dentro de contextos de épocas, por ubicaciones geográficas definidas, por problemas de carácter filosóficos; dentro de estos últimos, se encuentran las fuentes principales de la filosofía y que fueron cuatro: la filosofía clásica, el cristianismo, el judaísmo y el Islam.

Y por la otra, de acuerdo a los distintos periodos históricos; donde los hombres han tenido muy en claro que la finitud personal es irremediable; pero de acuerdo a las posibilidades tecnológicas del momento, esa barrera infranqueable se podía superar aplicando todos los conocimientos y recursos materiales disponibles para evitar las catástrofes de la naturales y de la muerte y sobrevivir a ella con un análogo de su cultura.

En medida que cada uno de esta fuentes se desarrollaba se iba incrementando una fase de intelección, o sea un criterio de sentido de la acción humana referido específicamente a la valoración de la realidad que realiza el entendimiento, es decir, la acción interactiva se centra en la sistematización de las categorías metafísicas que constituyen la creencia y la cultura de cada época.

Se desprende de este ensayo, la fuerte carga simbólica de la cual se hacía uso en el periodo de la pre modernidad.

Es así que dentro de cada espectro cultural pre moderno se encuentran matrices definidas, en especial en lo que concierne al orden del sistema cultural, como son las antiguas culturas y civilizaciones Egipcias, Mesopotámicas, Persa, Judía, Islámica, griega, Romana, y Cristiana. Cada una de estas culturas tuvieron en sus quehaceres permanentes las figuras o respuestas de las deidades que cada uno de ellos profesaba o bien creaba, donde, desde lo general a lo particular se interponía la creencia o metafísica del contexto invocado a la intelección.⁷

Uno de los episodios clásicos de este pre modernismo es el proceso de comprensión del universo, estableciendo el vínculo fundamental entre ciencia, filosofía y religión, determinando la no contradicción entre ciencia y religión, donde la ciencia es conocimiento y camino a la religión. Al efecto, al establecer que los astros determinan los ciclos de la naturaleza y el hombre comprendiendo la existencia del mundo dual, de luz y oscuridad, desarrollan el estudio para el perfeccionamiento del hombre en un sentido espiritual.

5 MACINTYRE. ASLADAIR, Marxismo y Cristianismo, Editorial Nuevo Inicio, segunda edición 2007, Granada – España.

6 FRIEDRICH NIETZSCHE, De más allá del bien y del mal. Editorial Alianza, traducción de Sánchez Pascual. 1954.

7 HEINECKE SCOTT. LUIS, Método de Intelección Estratégica, Editorial Patria Nueva Sociedad, primera edición, 2005.

También, las construcciones del antiguo Egipto, que datan del año nueve mil antes del Cristo y que requirieron un conocimiento elevado, una depurada técnica y un esfuerzo consciente, señalan el tiempo para dar comienzo a una nueva civilización dedicada al perfeccionamiento espiritual. Los templos eran los símbolos del proceso del hombre en su camino de reencarnaciones sobre la tierra, siguiendo el recorrido del sol en el cielo. Explicaban pues la vida como parte de un camino de reencarnaciones sucesivas que permiten ir adquiriendo información sobre el universo, evolucionando de la ignorancia a la sabiduría.

El pensamiento del hombre en el pre modernismo varía de una etapa a otra. De un contexto geográfico a otro contexto geográfico; pero lo que si se aprecia en forma permanente, es una recurrente reiteración de hechos asociados a diversas etapas del pensamiento, es decir una recreación, confirmando nuevamente el concepto de cíclico.

En el pre modernismo, la filosofía analiza cada uno de estos periodos cíclicos y estudia las características que los identifican, en especial con un cierto sesgo religioso, donde es común, para quienes no comprendan más que su propia religiosidad, el confundirse al presentárseles el vocablo dios como explicación ante cualquier hecho, situación, artefacto, que quisiera dársele una razón sinrazón, pues como ya se ha manifestado en este ensayo, la magia de lo divino esta por sobre el pensamiento y la razón, es posible, ante este argumento el pensar en un nuevo silogismo: Deirazón.

Coherentemente con esta Deirazón 8, “antes del siglo XV, los occidentales creían que Dios (o lo trascendente, o el reino sobrenatural) era la base de los conceptos morales absolutos, la racionalidad, la dignidad humana y la verdad. Como lo expresó el célebre teólogo cristiano Anselmo (n. 1033 d.C.) que dijo: "Creo que puedo entender" (credo ut intelligam). Él hablaba de una "fe que buscaba entendimiento" (fides quaerens intellectum). Es decir, el punto de partida hacia el conocimiento y la sabiduría era Dios, quien proporcionaba la lente con la que uno podía interpretar adecuadamente la realidad y la experiencia humana. Teniendo fe en Dios, el mundo podía entenderse correctamente.” 9

Es importante el analizar en este periodo pre moderno la base filosófico religiosa, pues en buena parte son concluyentes en la separación de periodos de la modernidad.

Estas bases se encuentran en los cuatro libros que “fueron descendidos y revelados por Dios: El Corán (Qur'an) revelado al profeta Muhammad (S.A.W.), La Torá (At-Tawrat) revelado al profeta Moisés, El Evangelio (Al-Injil) revelado a Jesús (Issah para los musulmanes), hijo de María (Maryam) y Los Salmos (Az-Zabur) revelados al rey David. 10

8 W. F. HEGGEL, Creer y saber, traducción de J. A. Díaz, Santa Fe de Bogotá, editorial Norma, 1992.

9 <http://www.4truth.net/site/apps/nlnet/content3.aspx?c=kiKUL4PPLvF&b=1461755&ct=2027077>, extraído desde WWW el 13 de junio del 2009.-

10 <http://es.wikipedia.org/wiki/Islam>, extraída de WWW el 14 de junio del año 2009.-

La importancia dada a estos libros se basa en la provocación a cambios sociales y culturales tan fuertes que se extendieron por todo el orbe. Cambiando las estructuras sociales, culturales y geopolíticas de aquel periodo de la historia reciente, es decir, desde la aparición de aquellos libros, a los cuales se refiere el acápite anterior, que más que una fe, al paso de los tiempos se transformaran en ideologías globales.

Dentro de ese contexto y arbitrariamente, debido a lo cíclico de lo pre modernista, la información general y la literatura consultada para el presente ensayo, contempla el periodo entre el siglo V y el siglo XIV /XV después del Cristo, es decir en lo que la historia reciente denomina las edad media.

En estricto rigor, la Edad Media, Medioevo o Medioevo es el período histórico de la civilización occidental, donde un 4 de septiembre del año 476 de la era cristiana, se produce la caída del Imperio Romano de Occidente con la destitución del último emperador Rómulo Augusto a manos de Odoacro, rey de una antigua tribu germánica denominada los hérulos. El fin de esta edad media se sitúa en 1492 con el descubrimiento de América, o en 1453 con la caída del Imperio Bizantino, fecha que tiene la ventaja de coincidir con la invención de la imprenta (Biblia de Gutenberg) y con el fin de la Guerra de los Cien Años. Aquí vemos un elemento que marcara un antes y un después de una de las características del periodo pre moderno, la cual daba poder a aquellos que pudieran interpretar códigos de comunicación de los más diversos orígenes, fueran aquellos egipcios, griegos, etc., ahora la masificación de los textos por medio de la impresión, diluía ciertos poderes.

Sin embargo, dentro del estudio previo al presente ensayo, se recopilo información de que “actualmente los historiadores del periodo prefieren matizar esta ruptura entre Antigüedad y Edad Media de manera que entre los siglos III y VIII se suele hablar de Antigüedad Tardía, que habría sido una gran etapa de transición en todos los ámbitos: en lo económico, para la sustitución del modo de producción esclavista por el modo de producción feudal; en lo social, para la desaparición del concepto de ciudadanía romana y la definición de los estamentos medievales, en lo político para la descomposición de las estructuras centralizadas del Imperio romano que dio paso a una dispersión del poder; y en lo ideológico y cultural para la absorción y sustitución de la cultura clásica por las teocéntricas culturas cristiana o islámica (cada una en su espacio).”¹¹

También se le divide en dos grandes períodos: Temprana o Alta Edad Media (siglo V a siglo X, sin una clara diferenciación con la Antigüedad Tardía); y Baja Edad Media (siglo XI a siglo XV), que a su vez puede dividirse en un periodo de plenitud, la Plena Edad Media (siglo XI al siglo XIII), y los dos últimos siglos que presenciaron la Crisis de la Edad Media o del siglo XIV.

“La popularización de este esquema ha perpetuado un preconcepto erróneo: el de considerar a la Edad Media como una época oscura, sumida en el retroceso intelectual y cultural, y un aletargamiento social y económico secular (que a su vez se asocia con el feudalismo en sus rasgos más oscurantistas, tal como se definió por los revolucionarios que combatieron el Antiguo Régimen). Sería un periodo dominado por el aislamiento, la ignorancia, la teocracia, la superstición y el miedo milenarista alimentado por la inseguridad endémica, la violencia y la brutalidad de guerras e invasiones constantes y epidemias apocalípticas.”¹²

11 PERRY ANDERSON, Transiciones de la antigüedad al feudalismo. http://es.wikipedia.org/wiki/Edad_Media

12 JACQUES LE GOFF, Pensar la Historia; Modernidad, Presente y progreso, Paidós Iberica 2009.-

“Sin embargo, en este largo periodo de mil años hubo todo tipo de hechos y procesos muy diferentes entre sí, diferenciados temporal y geográficamente, respondiendo tanto a influencias mutuas con otras civilizaciones y espacios como a dinámicas internas. Muchos de ellos tuvieron una gran proyección hacia el futuro, entre otros los que sentaron las bases del desarrollo de la posterior expansión europea, y el desarrollo de los agentes sociales que desarrollaron una sociedad estamental de base predominantemente rural pero que presenció el nacimiento de una incipiente vida urbana y una burguesía que con el tiempo desarrollarán el capitalismo. Lejos de ser una época inmovilista, la Edad Media, que había comenzado con migraciones de pueblos enteros, y continuado con grandes procesos repobladores (Repoblación en la Península Ibérica, la colonización alemana en Europa Central y Oriental que comenzó en el siglo XII y fue concluida en el siglo XV.) vio cómo en sus últimos siglos los antiguos caminos (muchos de ellos vías romanas decaídas) se reparaban y modernizaban con airosos puentes, y se llenaban de toda clase de viajeros (guerreros, peregrinos, mercaderes, estudiantes, goliardos) encarnando la metáfora espiritual de la vida como un viaje.” 13

Dentro de la consolidación de esas migraciones fueron surgieron en la Edad Media nuevas formas políticas, que van desde el califato islámico a los auto atribuidos poderes universales de la cristiandad latina (Pontificado e Imperio) o el Imperio Bizantino y los reinos eslavos integrados en la cristiandad oriental (aculturación y evangelización de Cirilo y Metodio); y en menor escala, todo tipo de ciudades estado, desde las pequeñas ciudades episcopales alemanas hasta repúblicas que mantuvieron imperios marítimos como Venecia; dejando en la mitad de la escala a la que tuvo mayor proyección futura: las monarquías feudales, que transformadas en monarquías autoritarias prefiguran el estado moderno.

La filosofía utiliza el término “pre moderno” para referirse al hombre medieval y engloba el periodo comprendido entre Boecio (siglo V) y Guillermo de Ockham (siglo XIV), este ultimo nombre hace recordar la historia de este fraile llevada al cine bajo el nombre de “El secreto de la rosa” o “el nombre de la Rosa”, según sea su traducción.¹⁴

Estos 800 años poseen las siguientes características:

La creencia en el otro mundo. El hombre medieval consideraba que el mundo terrenal era pasajero, contaminado por el pecado original, y que se encontraba en él sólo para ser probado, y en caso de ser digno acceder a la salvación eterna.

En esta visión religiosa predomina la confianza en Dios y en la revelación bíblica.

La imprecisión del campo de la filosofía. El término “filosofía” se aplicaba a un abanico de saberes: astronomía, teología, etc..

Durante el transcurso de la pre modernidad la ciencia era un saber ligado y difícil de separar de la filosofía. La ciencia y la filosofía eran saberes especulativos, es decir, alejados de la observación y la experimentación de y sobre los fenómenos empíricos.

En el período pre moderno lo bello era concebido como un valor absoluto e independiente de los objetos reales. Estaba asociado a lo bueno, belleza, bondad, eran una sola cosa. La belleza tenía entidad propia, "era" independiente de los objetos que la portaban; en este sentido era una entidad metafísica. Junto con la Bondad configuraban el ideal de la perfección.

13	ECO, UMBERTO, Historia de la Belleza, Editorial Lumen, 2004
14	ECO, UMBERTO. El nombre de la rosa, y Apostillas a El nombre de la rosa. Editorial Lumen, 2005.

Según las épocas y los filósofos la ética se ha constituido en una disciplina ocupada en tratar "las costumbres" y/o las cuestiones morales.

La ética pre moderna es una ética del bien. Podemos caracterizarla esquemáticamente a partir de los siguientes rasgos: En primer lugar establece una equiparación entre lo bueno y lo verdadero. En segundo lugar, establece una jerarquía de bienes (la felicidad, o la vida eterna, o la prosperidad) hacia los cuales aspira el hombre y por los cuales se mide la moralidad de sus actos. En tercer lugar, se preocupa por los estados del alma o del espíritu (la serenidad de ánimo, o el desprecio de las convenciones, o la búsqueda moderada del placer). Esto es posible apreciarlo en los cuatro libros bases de los dogmas, que se han mencionado previamente,

El problema del lenguaje en la historia de la filosofía es especialmente significativo. En la filosofía contemporánea este problema, podríamos decir, abarca e involucra a todos los otros.

El período pre moderno pone su atención en los siguientes aspectos vinculados al lenguaje. En principio, se establece y acentúa el nexo entre lenguaje y razón: el hombre es un animal racional y su racionalidad se manifiesta en el habla. Directamente ligado con esta relación el pensamiento pre moderno entiende el logos-lenguaje como estructura inteligible de la realidad. Finalmente la pre modernidad introduce en la discusión del problema la relación entre lógica y lenguaje.

En la época pre moderna, la ontología coincide con la metafísica. Es el estudio del ser último del cual dependen todos los entes; su pregunta básica es "¿en qué consisten los entes ¿qué es el ser?".¹⁵ Por lo tanto, en este período la ontología es la ciencia de lo que es común a todos los entes; es la ciencia de la sustancia, la ciencia de las esencias. Dicho brevemente, es el estudio del paso de la esencia a la existencia.

En la pre modernidad la política es entendida como arte: por un lado, arte de la medida, de la ubicación, de la moderación entre el exceso y el defecto; por otro lado, arte de lo posible. En esta manera de entender las cosas están contenidas una preocupación significativa por el sentido y la función de la ley y por la finalidad de la política que debe ser la búsqueda del bien común.

El problema de la verdad está ligado por lo menos con tres de los problemas mencionados hasta aquí: con el problema de la ciencia, con el problema del lenguaje y con el problema ontológico.

En el período pre moderno se configuró una idea de la verdad que se proyectó en el tiempo y aun se conserva en algunas corrientes: la verdad como adecuación entre el intelecto y la realidad. En esta idea de la verdad hay un supuesto ontológico que es el siguiente: hay una realidad, esa realidad es cognoscible y cuando se llega al conocimiento de ella se está en posesión de la verdad. Diremos que ésta es una idea realista de la verdad. ¹⁶

Estos profundos cambios sociales fueron disgregando el poder de las monarquías, ya que durante este periodo no existió realmente una maquinaria de gobierno unitaria en las distintas entidades políticas, aunque la poco sólida confederación de tribus permitió la formación de reinos.

15 <http://apuntesfilosoficos.tripod.com/metafisica.htm> , extraídos de WWW el 12 de junio del 2009

16 <http://misitio.fibertel.com.ar/osvaldodallera/Content75492.shtml>, extraídos de WWW el 12 de junio del 2009.

El desarrollo político y económico era fundamentalmente local y el comercio regular desapareció casi por completo, aunque la economía monetaria nunca dejó de existir de forma absoluta. En la culminación de un proceso iniciado durante el Imperio romano, los campesinos comenzaron a ligarse a la tierra y a depender de los grandes propietarios para obtener su protección y una rudimentaria administración de justicia, en lo que constituyó el germen del régimen señorial. Los principales vínculos entre la aristocracia guerrera fueron los lazos de parentesco aunque también empezaron a surgir las relaciones feudales. Se ha considerado que estos vínculos (que relacionaron la tierra con prestaciones militares y otros servicios) tienen su origen en la antigua relación romana entre patrón y cliente o en la institución germánica denominada *comitatus* (grupo de compañeros guerreros). Todos estos sistemas de relación impidieron que se produjera una consolidación política efectiva.

La única institución europea con carácter universal fue la Iglesia, pero incluso en ella se había producido una fragmentación de la autoridad. Todo el poder en el seno de la jerarquía eclesiástica estaba en las manos de los obispos de cada región. El papa tenía una cierta preeminencia basada en el hecho de ser sucesor de san Pedro, primer obispo de Roma, a quien el Cristo le había otorgado la máxima autoridad eclesiástica. No obstante, la elaborada maquinaria del gobierno eclesiástico y la idea de una Iglesia encabezada por el papa no se desarrollarían hasta pasados 500 años. La Iglesia se veía a sí misma como una comunidad espiritual de creyentes cristianos, exiliados del reino de Dios, que aguardaba en un mundo hostil el día de la salvación. Los miembros más destacados de esta comunidad se hallaban en los monasterios, diseminados por toda Europa y alejados de la jerarquía eclesiástica.

En el seno de la Iglesia hubo tendencias que aspiraban a unificar los rituales, el calendario y las reglas monásticas, opuestas a la desintegración y al desarrollo local. Al lado de estas medidas administrativas se conservaba la tradición cultural del Imperio romano. En el siglo IX, la llegada al poder de la dinastía Carolingia supuso el inicio de una nueva unidad europea basada en el legado romano, puesto que el poder político del emperador Carlomagno dependió de reformas administrativas en las que utilizó materiales, métodos y objetivos del extinto mundo romano.

La actividad cultural durante los inicios de la edad media consistió principalmente en la conservación y sistematización del conocimiento del pasado y se copiaron y comentaron las obras de autores clásicos. Se escribieron obras enciclopédicas, como las *Etimologías* (623) de san Isidoro de Sevilla, en las que su autor pretendía compilar todo el conocimiento de la humanidad. En el centro de cualquier actividad docta estaba la Biblia: todo aprendizaje secular llegó a ser considerado como una mera preparación para la comprensión del Libro Sagrado. Esta primera etapa de la edad media se cierra en el siglo X con las segundas migraciones germánicas e invasiones protagonizadas por los vikingos procedentes del norte y por los magiares de las estepas asiáticas, y la debilidad de todas las fuerzas integradoras y de expansión europeas al desintegrarse el Imperio Carolingio. La violencia y dislocamiento que sufrió Europa motivaron que las tierras se quedaran sin cultivar, la población disminuyera y los monasterios se convirtieran en los únicos baluartes de la civilización.

Como se manifestara anteriormente en el presente ensayo, una de las singulares divisiones de la edad media, es la etapa llamada: La alta edad media.

Desprendiendo lo señalado ya con frecuencia en este ensayo, el ciclo, es posible observar a un orbe bullente de cambios y de ansias de conocer, pero que se encontraba bajo la tensión del poder clerical. Es así, como, hacia mediados del siglo XI Europa se encontraba en un periodo de evolución desconocido hasta ese momento. La época de las grandes invasiones había

llegado a su fin y el continente europeo experimentaba el crecimiento dinámico de una población ya asentada. Renacieron la vida urbana y el comercio regular a gran escala y se desarrolló una sociedad y cultura que fueron complejas, dinámicas e innovadoras. Este periodo se ha convertido en centro de atención de la moderna investigación y se le ha dado en llamar el renacimiento del siglo XII.

Pero, tal como hemos manifestado, durante la alta edad media la Iglesia católica, organizada en torno a una estructurada jerarquía con el papa como indiscutida cúspide, constituyó la más sofisticada institución de gobierno en Europa occidental. El Papado no sólo ejerció un control directo sobre el dominio de las tierras del centro y norte de Italia sino que además lo tuvo sobre toda Europa gracias a la diplomacia y a la administración de justicia (en este caso mediante el extenso sistema de tribunales eclesiásticos). Además las órdenes monásticas crecieron y prosperaron participando de lleno en la vida secular. Los antiguos monasterios benedictinos se imbricaron en la red de alianzas feudales. Los miembros de las nuevas órdenes monásticas, como los cistercienses, desecaron zonas pantanosas y limpiaron bosques; otras, como los franciscanos, entregados voluntariamente a la pobreza, pronto empezaron a participar en la renacida vida urbana. La Iglesia ya no se veía más como una ciudad espiritual en el exilio terrenal, sino como el centro de la existencia. La espiritualidad altomedieval (17) adoptó un carácter individual, centrada ritualmente en el sacramento de la eucaristía y en la identificación subjetiva y emocional del creyente con el sufrimiento humano de Cristo. La creciente importancia del culto a la Virgen María, actitud desconocida en la Iglesia hasta este momento, tenía el mismo carácter emotivo.¹⁸

Dentro del ámbito cultural, hubo un resurgimiento intelectual al prosperar nuevas instituciones educativas como las escuelas catedralicias y monásticas. Se fundaron las primeras universidades, se ofertaron graduaciones superiores en medicina, derecho y teología, ámbitos en los que fue intensa la investigación: se recuperaron y tradujeron escritos médicos de la antigüedad, muchos de los cuales habían sobrevivido gracias a los eruditos árabes y se sistematizó, comentó e investigó la evolución tanto del Derecho canónico como del civil, especialmente en la famosa Universidad de Bolonia. Esta labor tuvo gran influencia en el desarrollo de nuevas metodologías que fructificarían en todos los campos de estudio. El escolasticismo se popularizó, se estudiaron los escritos de la Iglesia, se analizaron las doctrinas teológicas y las prácticas religiosas y se discutieron las cuestiones problemáticas de la tradición cristiana. El siglo XII, por tanto, dio paso a una época dorada de la filosofía en Occidente.

También se produjeron innovaciones en el campo de las artes creativas. La escritura dejó de ser una actividad exclusiva del clero y el resultado fue el florecimiento de una nueva literatura, tanto en latín como, por primera vez, en lenguas vernáculas. Estos nuevos textos estaban destinadas a un público letrado que poseía educación y tiempo libre para leer. La lírica amorosa, el romance cortesano y la nueva modalidad de textos históricos expresaban la nueva complejidad de la vida y el compromiso con el mundo secular. En el campo de la pintura se prestó una atención sin precedentes a la representación de emociones extremas, a la vida cotidiana y al mundo de la naturaleza. En la arquitectura, el románico alcanzó su perfección con la edificación de incontables catedrales a lo largo de rutas de peregrinación en el sur de Francia y en España, especialmente el Camino de Santiago, incluso cuando ya comenzaba a abrirse paso el estilo gótico que en los siguientes siglos se convertiría en el estilo artístico predominante.

17 <http://www.monografias.com/trabajos4/edadmedia/edadmedia.shtml> , extraído de WWW el 09 de junio del 2009.

18 www.churchforum.org, extraído el 10 de junio del 2009.

Durante el siglo XIII se sintetizaron los logros del siglo anterior. La Iglesia se convirtió en la gran institución europea, las relaciones comerciales integraron a Europa gracias especialmente a las actividades de los banqueros y comerciantes italianos, que extendieron sus actividades por Francia, Inglaterra, Países Bajos y el norte de África, así como por las tierras imperiales germanas. Los viajes, bien por razones de estudio o por motivo de una peregrinación fueron más habituales y cómodos. También fue el siglo de las Cruzadas (19); estas guerras, iniciadas a finales del siglo XI, fueron predicadas por el Papado para liberar los Santos Lugares cristianos en el Oriente Próximo que estaban en manos de los musulmanes (20). Concebidas según el Derecho canónico como peregrinaciones militares, los llamamientos no establecían distinciones sociales ni profesionales. Estas expediciones internacionales fueron un ejemplo más de la unidad europea centrada en la Iglesia, aunque también influyó el interés de dominar las rutas comerciales de Oriente. La alta edad media culminó con los grandes logros de la arquitectura gótica, los escritos filosóficos de santo Tomás de Aquino (21) y la visión imaginativa de la totalidad de la vida humana, recogida en la Divina comedia de Dante Alighieri.²²

Si la alta edad media estuvo caracterizada por la consecución de la unidad institucional y una síntesis intelectual, la baja edad media estuvo marcada por los conflictos y la disolución de dicha unidad. Fue entonces cuando empezó a surgir el Estado moderno —aún cuando éste en ocasiones no era más que un incipiente sentimiento nacional— y la lucha por la hegemonía entre la Iglesia y el Estado se convirtió en un rasgo permanente de la historia de Europa durante algunos siglos posteriores. Pueblos y ciudades continuaron creciendo en tamaño y prosperidad y comenzaron la lucha por la autonomía política. Este conflicto urbano se convirtió además en una lucha interna en la que los diversos grupos sociales quisieron imponer sus respectivos intereses.

Una de las consecuencias de esta pugna, particularmente en las corporaciones señoriales de las ciudades italianas, fue la intensificación del pensamiento político y social que se centró en el Estado secular como tal, independiente de la Iglesia. ²³

La independencia del análisis político es sólo uno de los aspectos de una gran corriente del pensamiento bajomedieval y surgió como consecuencia del fracaso del gran proyecto de la filosofía altomedieval que pretendía alcanzar una síntesis de todo el conocimiento y experiencia tanto humano como divino. ²⁴

19 RUNCIMAN, STEVEN, Historia de las cruzadas (3 vols.). Alianza Editorial, 1973

20 MAALOUF, AMIN, Las cruzadas vistas por los árabes. Alianza Editorial, 2005

21 TOMÁS DE AQUINO (edición preparada por Juan Cruz Cruz). Comentarios a las sentencias de Pedro Lombardo, Volumen 1 y 2, Nombres y atributos de Dios. Pamplona – España, Abril de 2004.

22 WINTHROP WETHERBEE, Cornell University, "Dante Alighieri"; Stanford Encyclopedia of Philosophy, sidan besökt 2006.08.24 .

23 CHARLES TAYLOR. A Secular Age. Harvard University Press. Cambridge (Massachusetts) y Londres (2007).

24 <http://www.monografias.com/trabajos4/edadmedia/edadmedia.shtml> , extraídas de WWW el 07 de junio del 2009.

Aunque este desarrollo filosófico fue importante, la espiritualidad de la baja edad media fue el auténtico indicador de la turbulencia social y cultural de la época. Esta espiritualidad estuvo caracterizada por una intensa búsqueda de la experiencia directa con Dios, bien a través del éxtasis personal de la iluminación mística (25), o bien mediante el examen personal de la palabra de Dios en la Biblia. En ambos casos, la Iglesia orgánica —tanto en su tradicional función de intérprete de la doctrina como en su papel institucional de guardián de los sacramentos— no estuvo en disposición de combatir ni de prescindir de este fenómeno. Toda la población, laicos o clérigos (26), hombres o mujeres, letrados o analfabetos, podían disfrutar potencialmente una experiencia mística. Concebida ésta como un don divino de carácter personal, resultaba totalmente independiente del rango social o del nivel de educación pues era indescriptible, irracional y privada. Por otro lado, la lectura devocional de la Biblia produjo una percepción de la Iglesia como institución marcadamente diferente a la de anteriores épocas en las que se la consideraba como algo omnipresente y ligado a los asuntos terrenales. Cristo y los apóstoles representaban una imagen de radical sencillez y al tomar la vida de Cristo como modelo de imitación, hubo personas que comenzaron a organizarse en comunidades apostólicas. En ocasiones se esforzaron por reformar la Iglesia desde su interior para conducirla a la pureza y sencillez apostólica, mientras que en otras ocasiones se desentendieron simplemente de todas las instituciones existentes.

En muchos casos estos movimientos adoptaron una postura apocalíptica o mesiánica, en particular entre los sectores más desprotegidos de las ciudades bajomedievales, que vivían en una situación muy difícil. Tras la aparición catastrófica de la peste negra (27), en la década de 1340, que acabó con la vida de una cuarta parte de la población europea, bandas de penitentes, flagelantes y de seguidores de nuevos mesías recorrieron toda Europa, preparándose para la llegada de la nueva época apostólica.

Esta situación de agitación e innovación espiritual desembocaría en la Reforma protestante (28) ; las nuevas identidades políticas conducirían al triunfo del Estado nacional moderno (29) y la continua expansión económica y mercantil puso las bases para la transformación revolucionaria de la economía europea. De este modo las raíces de la edad moderna pueden localizarse en medio de la disolución del mundo medieval, en medio de su crisis social y cultural. 30

25	FERNÁNDEZ GIJÓN, EDUARDO, Walter Benjamín : Iluminación Mística E Iluminación Profana, Editado por Universidad de Valladolid 1ª Edición 1990 España.
26	MAXIMO DIAGO, HERNANDO, Clérigos y laicos en la lucha por el poder en la ciudad de Calahorra a fines de la Edad Media: los conflictos entre los oficiales del concejo y el cabildo de la Catedral, EDITORIAL Berseo, 2005
27	IRADIEL MURUGARREN, PAULINO «La crisis medieval.». Historia de España Editorial Planeta, dirigida por Antonio Domínguez Ortiz De la crisis medieval al Renacimiento (siglos XIV-XV) (Volumen 4). (1988).
28	NEWMAN, JOHN-HENRY, La fe y la razón: discursos universitarios. Encuentro Ediciones. 1993.
29	BENEDIC ANDERSON, Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism, rev. ed. edición, London: Verso(1991)
30	http://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_del_siglo_XIV , extraída de WWW el 08 de junio

Quedan las ideas centrales de convivencia, formulación de matrices de vida y de cambios sociales durante el periodo llamado Pre modernidad, las cuales se reflejan en:

La felicidad estaba en el reino de dios,

Éste era la vida eterna,

Lo divino,

Lo metafísico.

La sociedad era fundamentalmente religiosa. Es decir, estaba fundada en la fe.

Se asumía el estado cerrado, monárquico, Reinados, sociedad feudal vasallos y guerreros

Masoquismos religiosos, pensamientos tales como: hay que sufrir en la tierra.

Afirmaciones tales como, creer para ver

El individuo no existe, es propiedad de dios.

Materialismo de dios en la tierra

Durante todo este periodo, las culturas y sociedades, sufrieron ciclos donde fueron conquistadores y luego conquistados, o mejor, los que eran conquistados se volvían conquistadores.

Es de este modo, como en el desarrollo del presente ensayo, se han observado significativamente una serie de eventos reiterado, tales como acciones de conquistas militares en los diversos contextos geográficos del periodo que comprende la pre modernidad, dichos acciones causan influencias sociales que afectan directamente las culturas locales, sirviendo además para aditar nuevos componentes, sean estos sociales, religiosos, “tecnológicos” a la cultura que se ha absorbido; esta suma de nuevos saberes, métodos, artefactos, ideas, conlleva a que el proceso de gran parte de estos cambios sociales, trajeron poder, cultura y ambición, tal como se ha manifestado, desde diversos contextos geográficos y culturales, los conocimientos y los descubrimientos científicos, entre los cuales mencionamos a: La brújula, el telescopio, la imprenta y posteriormente las gafas.

Reiterando una vez más que cada cambio social producido se presenta, a la luz de los argumentos aportados, de manera cíclica, es decir, siempre existe el cambio, con negación al inicio, con recelo por temor, luego con aceptación de convivencia para finalizar con una integración y creación de un nuevo contexto, dentro de este nuevo contexto es posible pensar el cómo trajeron cambio a las sociedades dispersa por el orbe los componentes tecnológicos que ya no eran creación divina, sino que estaban para ayudar al hombre en su bienestar y desarrollo individual y colectivo, era importante ya su verdad, el sentido de la razón.

Un nuevo paradigma había nacido.